

AÑO 1.	SE SUSCRIBE.—En Oviedo. Administración de este periódico. Imprenta Católica, S. Juan, 8. El pago de la suscripción es adelantado.	Jueves 9 de Setiembre de 1886.	PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Oviedo, un trimestre 3'50 pesetas.—En provincia y demás puntos de España, 4 pesetas trimestre.—En la Isla de Cuba, un año 30 pesetas.—En Filipinas, un año 40 pesetas.	NÚM. 157.
--------	--	--------------------------------	--	-----------

LA CRUZ DE LA VICTORIA.

OVIEDO, 9 DE SETIEMBRE DE 1886.

## CARTA DE ALLER

(QUE HACE LAS VECES DE ARTÍCULO DE FONDO)

Sr. Director de LA CRUZ DE LA VICTORIA.

Muy respetable señor: Hace días que pensaba escribir á V.; pero lo fuí dejando porque me faltaba el señor Cura, sin el cual soy hombre al agua y doy á conocer el *fuste* sargentil y labriego de mi pluma. ¡Cómo ha de ser! Cada uno es cada uno, y yo soy un Pedro Sarmiento que nací para *estripar* terrones, romper cabezas de negros, ó rompémela yo con ellos y cantar claro. Para lo primero ya me faltan fuerzas, de lo segundo no es ocasión; pero lo último es mi génio, y *génio y figura, hasta la sepultura.*

Y antójaseme que las claridades más son como balas rasas, y á mí las balas rasas siempre me gustaron más que las granadas, que son balas de trampa, y aunque hacen daño, es cuando revientan. Que revienten ellos y todos los diablos, que cosa mía no ha de reventar, si Dios quiere.

Lo de reventar, ni en broma. Ya ve V. cómo reventó aquel suelto ó petardo de *El Carbayón*, que le dejó al mismo tan mal parado. Disparaba contra el pendón de V. y le estalló la granada en la mano, lo cual siento mucho, porque dicen que es bonachón, sólo que le falta Cura. Digo, Cura como el mío y como el de Vd.; que V. debe tenerlo, y debe ser *guaja* como un cabo de cornetas, y leido y sutil como un sargento de los que escriben en la Mayoría, que son todos unos pensamientos.

Pues como iba diciendo, no debe tener Cura *El Carbayón*, aunque dicen que no le faltan ó faltaban, antes á lo menos, Curas; pero no como los nuestros. Y bien se conoce por la obra, que si los tuviese, no los había de guardar para mejor ocasión.

Pero á todo esto, se me olvidaba decir á V. el motivo de estas mal formadas líneas, que no es otro que darle la enhorabuena por lo del pendón y dármele á mí

por lo de Perico. Y viniendo á lo primero, como dice el padre Astete, lo del pendón es una gran cosa. Entre pendonista y sacristán hay poca diferencia; y sinó lo sabe V., sépalo ahora, que á Cabrera le llamaban los liberales *El Sacristán de Tortosa* unas veces, y otras *El Tigre del Maestrazgo*, y lo mismo fue pasarse, que ya le llamaban Conde y General y Excelentísimo señor, y qué sé yo cuántas adulaciones más. No se aflija pues, ni lo eche a mala parte, que esto es buena seña, porque es seña de que tienen miedo, y lo disimulan como los chicos, gritando. No se enfade tampoco por lo de *Catalu*, que también llamaban *Radica* al famoso Rada, y *Serrador* á Quílez, y *Arria en banda* á no sé quién, y *Feo Carriño* á otro partidario célebre, y todo en despiques de las *pasadas* que estos valientes les jugaban. Para saber que un carlista vale, basta saber que tiene mote.

Tocante á lo de Perico, tuve gran gusto en saber que éramos tocayos y que V., el de *El Carbayón* y yo *calzamos* lo mismo. Pues siendo así, cuando yo vaya á Oviedo nos podremos reunir los tres á echar la mañana como Dios manda, y dejándonos de políticas, que de eso allá se entenderán nuestros respectivos Curas, pasaremos un rato bueno, sin faltar á la ordenanza.

Y no crea V. por Dios, que con esto pierdo algo de mi entereza, que también después de una batalla suele venir la tregua por algún día. Ni tampoco se le figure que con tales llanezas me propongo faltar á V. al respeto. Eso no; cada cosa en su tiempo. Yo, cuando estaba de guardia ó cosa así, nunca permití á un voluntario que me hablase, sin echar mano á la gorra, digo, á la boina; pero fuera de eso, si nos encontráramos tres de igual talla, aunque no todos gastasen galones, había broma y se bebían un par de chicos de lo añejo, sin perjuicio del alma.

Yo no me paro en ciertas pequeneces; pero tratándose de LA CRUZ DE LA VICTORIA, saludo respetuosamente á la insignia como hacemos en el ejército. Y ¿quién no había de llamarle á usted muy respetable señor? Porque usted tiene Cura y manda mucha fuerza. Tiene más suscritores que

un batallón soldados. Y ¡qué gente tiene V. en la imprenta, redacción ó como se llame! Hay alguno que escribe de la ordenanza de antes, es decir, de cosas antiguas, ahora caigo en ello, del ANTIGUO RÉGIMEN, que según oigo al señor Cura, es todo un sabio retorcido. Los demás no son tontos, pero vamos, son cosa buena, y malo nada se ve en el periódico que trae á mal traer á los mestizos.

Lo cual que ellos lo dicen bien claro y *El Carbayón* lo siente aunque no lo diga, porque ve que en LA CRUZ todo es de un género y *El Carbayón* es paño burdo con muchos agujeros, que á veces quiere remendar con trapos de Coco que le mandan de afuera.

Todo consiste en que no tiene Cura. Si yo no le tuviese, ¿cómo había de arreglarme? Ya ve usted cómo me arreglo hoy que él no dicta. Yo tengo tanta fe en los Curas, que no encuentro más remedio para los males de España que los Curas. Si yo mandase, pondría Capuchinos en las Aduanas, Administradores y Delegados de Hacienda los sacaría de entre los Cartujos, para Gobernadores echaría mano de los Dominicos, y así me iría gobernando yo y gobernando al mundo, que necesita ser gobernado por quien del mundo no necesite y además le desprecie.

Pero callo porque no está presente el Sr. Cura, y no sé si esto será Teología, y temo cualquier cosa.

Basta por hoy, y queda de usted con el mayor respeto afmo. seguro servidor q. b. s. m.

**Pedro Sarmiento.**

Aller y Setiembre de 1886.

P. D.—Cuide V. de que esta pase sin que la vea el Cura de usted, porque se me figura que, aunque doy en el clavo, no ha de gustarle mi llaneza, y eso que á la gente de aquí gusta mucho. De elecciones hablaré otro día que esté aquí el señor Cura. Yo solo no me atrevo.

### Menudencias políticas.

¡Se han lucido!  
Nuestros consejeros.  
Bien que nuestros no, de la Corona.

\*\*\*

Los consejeros responsables ¿de qué responderán ahora?

¿De la salud de las instituciones?  
No puede ser.  
Sería el colmo de la injusticia.

\*\*\*

Las instituciones *liberales* llevan en sí mismas el germen de la debilidad.

El sistema que las da vida es quien las coloca á merced de todó viento de doctrina.

Y por contera no las fortifica, colocándolas sobre base sólida.

\*\*\*

Antes por el contrario.

Las coloca y asienta sobre un eje más apto para la volubilidad que el de la aguja imantada.

Sobre la *voluntad nacional*.

\*\*\*

¿Y han visto ustedes cosa más voluble que la *voluntad*?

¿Pues cómo hacer responsables á los consejeros de las culpas que tiene el sistema?

\*\*\*

Pero esos señores serán responsables al menos de quien representa las instituciones, es decir, del monarca, en el actual momento histórico.

\*\*\*

Eso ya es otra cosa.

De manera que podemos argüirles fuertemente, cuando por descuido de esos señores responsables peligro el monarca.

Por eso acusó la prensa á Cánovas, que viendo el chaparrón que le venía encima, soltó las riendas del poder, y puso la cucaña en manos de Sagasta.

\*\*\*

Este sin duda escarmentado en cabeza de Cánovas, quiso curarse en salud, y aconsejó preventivamente aires de la costa á la Regente.

\*\*\*

No dirán ustedes que Sagasta no es hombre prevenido.

Pero es el caso que su consejo fue desechado.

Con lo cual queda exento de responsabilidad.

¿No es así?

\*\*\*

¡Caramba! no deja de ser comprometida la contestación.

Parece que Sagasta no debe ser *responsable* de lo que acaezca á quien no siguió su consejo.

Esto es lo que reclama la justicia.

\*\*\*

Pero, si le declaramos *irresponsable, ipso facto* deja de ser *responsable*, y por lo tanto ministro, porque en España, sobre todo en la España liberal, es de esencia de los ministros el ser *responsables*.

¿Y tenemos los periodistas poderes para hacer semejantes declaraciones?

\*\*\*

No, no; hasta ahí todavía no llegó el cuarto poder del Estado.

No puede quitar y poner ministros á su voluntad.

\*\*\*

Eso sólo puede hacerlo el monarca. O quien haga sus veces.

\*\*\*

¡Tate! Pues si la regente desechó el consejo de Sagasta, que quería enviar á esa Señora de veraneo, *ipso facto* le declaró *irresponsable* de lo que pudiera ocurrir, por no realizarse ese viage, aconsejado por el ministerio de Sagasta en pleno.

\*\*\*

Y tenemos que el ministerio en pleno no es *responsable*, es decir, no es tal ministerio; porque ministerio *irresponsable* no se da.

\*\*\*

¡Se ha lucido, pues, el ministerio! Ha conseguido *ser* y no *ser* al mismo tiempo.

Sus individuos son *irresponsables* y *ministros*. Todo ministro español, según la ley, debe ser *responsable*.

Conque Sagasta y sus compañeros son lo que no deben ser; ministros irresponsables.

¡Se ha lucido!

¡El ministerio!

### Crónica extranjera.

Los periódicos franceses, refieren los pormenores de un drama ocurrido en Piaj, en Velay, en una exposición de fieras de la propiedad de los esposos Mad. Pezón y el capitán Castanet, muy conocido este en Madrid por sus ascensiones aerostáticas.

A las diez y media de una de estas últimas noches, el local de la exposición estaba lleno de espedadores.

La Pezón y Castanet habían entrado ya en la jaula del león *Brutus*, al que hicieron trabajar sin incidente alguno, aunque la fiera dió señales de encolerizarse, causando algunos desperfectos.

Mad. Pezón entró en otra jaula ocupada por el león *Dartagnan* y dos leonas, *Hagdec* y *Mascotte*.

La domadora, después de hacer que las fieras obedecieran á su voz, se retiró siendo reemplazada á los pocos momentos por Castanet.

El domador castigó con su látigo á la fiera y la obligó á saltar por encima de los obstáculos que le presentaba.

*Dartagnan* obedecía rugiendo y lanzando feroces miradas á Castanet. Después de uno de sus saltos el león, lenta y sordamente, dió una vuelta alrededor del hombre, queriendo, sin duda, sorprenderle por la espalda.

El amenazado jóven comprendió de un solo golpe de vista el peligro que corría, y volviéndose rápidamente y con mucha sangre fría, sorprendió al león en su maniobra y le hizo desistir de sus tentativas.

Puesta á raya la fiera, Castanet quiso retirarse, pero encontró interceptado el paso.

Entonces el león le echó la garra sobre la pierna derecha, en la que le hincó ferozmente las cinco uñas, tirando hácia sí con fuerza colosal.

El domador resistió con valentía, pero en sus esfuerzos tropezó en uno de los barrotos de la jaula y cayó de rodillas.

Un grito de ansiedad y de espanto salió de la muchedumbre.

Los gritos enardecieron al león, que creyéndose triunfante y escitado por el olor de la sangre, se entregó de lleno á sus instintos carnívoros.

El león echa de nuevo la garra, haciendo presa en el brazo derecho del domador. Este se apoya fuertemente

en un hierro de la jaula é intenta ponerse en pié, pero en vano.

—¡Esta vez es cosa hecha—grita,—esto se acabó!

El león entre tanto le destroza el brazo y hace esfuerzos para apoderarse de la cabeza de Castanet. La manga de la camisa se puso enteramente roja y la sangre le corría por la mano.

El domador se creyó perdido; pero una de las leonas, inconscientemente sin duda, se colocó entre el hombre y la fiera.

Con aquel socorro inesperado, el hombre se siente fuerte, el instinto de conservación le presta un valor desesperado, se levanta y hace retroceder á la bestia.

El infeliz Castanet tenía descarnado el hueso del brazo.

Pero una vez en pie se siente de nuevo el amo y decide no salir de la jaula. Con una energía feroz y con una violencia formidable; escita de nuevo á las fieras con sus voces; y con el látigo, que agita con la mano izquierda, las obliga á todas, *Dartagnan* á la cabeza, á repetir los saltos con vertiginosa rapidez.

Pero esto no le satisface y quiere tomar completa revancha. Arrojando el látigo se dirige erguido hácia las fieras con el puño levantado, y solo con el puño las hace retroceder y las acorralla unas sobre otras en el fondo de la jaula, teñida con su sangre.

Aun fustiga al león y empieza de nuevo á poner en movimiento las fieras en medio de un fuego graneado de tiros de revolver y se retira súbitamente.

No tenía tiempo que perder.

Apenas se había cerrado detrás de él la puerta de la jaula, Castanet cayó desmayado.

Los médicos dicen que la curación será larga, pero que la herida se cicatrizará.

Las noticias de Sofía confirman que las tropas que tomaron parte en el último pronunciamiento, han implorado la clemencia del príncipe Alejandro, quien se ha opuesto, hasta ahora, á que se imponga ninguna pena á los principales autores de aquel hecho.

En Francia se va á establecer el procedimiento de la fotografía aereostática, para el descubrimiento de la riqueza oculta. Los ensayos que se han hecho de este admirable procedimiento, dan unas planchas, en las que queda fotografiado minuciosamente el terreno en una vasta extensión.

Según despachos de Buenos-Aires, durante el pasado mes de Agosto han llegado á la república argentina cerca de 7.000 inmigrantes.

Un despacho de Sofía da á entender que la abdicación del príncipe Alejandro no se hará esperar mucho tiempo.

El príncipe, al recibir varios oficiales del ejército que fueron á felicitarle, pronunció un discurso que ha llamado vivamente la atención.

Dijo que las dificultades eran insuperables, sobre todo después de la contestación del czar á su telegrama.

Con los ojos enajenados en lágrimas, añadió:

“En vista de la situación de Bulgaria y de la actitud en que se ha colocado Rusia, los verdaderos patriotas no deben pedirme que continúe aquí.”

Durante todo el día se repitieron los terremotos en Charleston.

Todos los habitantes de aquella ciudad han pasado la noche al aire libre, vivaqueando en las plazas ó en el campo.

Reina gran pánico en varias ciuda-

des de la Carolina del Norte y del Sur, donde no cesan los temblores de tierra.

El príncipe Alejandro ha declarado públicamente que estaba reconocido á las muestras de adhesión de que ha sido objeto por parte del ejército y del pueblo búlgaro; pero ha añadido:

“Cualesquiera que sean las circunstancias, pondré mi influencia al servicio de Bulgaria y rogaré á Dios por ella.

“Mi espíritu estará siempre á vuestro lado.

“Seré el primero en pedir que se me admita como voluntario en la campaña de Macedonia, pero no puedo permanecer en Bulgaria, porque el czar no lo quiere.”

El ministro de Correos de Francia ha llegado á Lisboa.

Sale para España, cuyas principales ciudades, y particularmente las de Andalucía, se propone visitar.

### Crónica nacional.

El día tres se ha declarado en Linares (Jaén) un incendio en el edificio llamado Fábrica del Rey en una de sus naves, en la que existía gran depósito de trapos. Próxima hay también otra nave, en donde existe un depósito de pólvora y dinamita. El incendio se pudo localizar, adoptando medidas para evitar desgracias. Posteriormente telegrafía el alcalde diciendo que no hay esperanzas de dominar el incendio y que ha sido consumida la nave y que para evitar los desastrosos efectos que pudieran sobrenvenir de propagarse aquel al depósito de pólvora establecido en la nave inmediata, se mandó desalojar las casas y chozas contiguas, vigilándose los caminos que conducen á las minas, no permitiendo el tránsito por ellos.

El alcalde, el propietario y el diputado á Cortes Sr. Sagasta, se hallan en el sitio desde los primeros momentos, prestando señalados servicios.

Ha sido nombrado rector del Seminario conciliar de Tortosa el canónigo D. Juan Corominas.

Al periodista italiano signori Pascuale Arcipreste, le ha sido robada una cartera con valores.

Poco después de haberse efectuado el robo se presentó en el centro de vigilancia del gobierno civil una comisión de socios del Círculo militar, á comunicar el hecho al jefe de la sección, señor Pita.

La cartera estafada al signori Pascuale Arcipreste contenía dos billetes del Banco de España de á 50 pesetas cada uno, otros dos del Banco italiano de á 100 liras y varios de á 10 y cinco liras hasta unas 150 aproximadamente.

Las pesquisas de los agentes de la autoridad han dado esta mañana algún resultado.

La sustracción, según las investigaciones hechas, se verificó en la plaza de Santa Ana, en el momento en que los periodistas italianos se dirigían del Círculo Militar al Ateneo.

Tres mujeres, conocidas por la policía con el nombre de timadoras, pusieron en juego sus zalamerías y mañas, consiguiendo embaucar á tres periodistas, desconocedores del terreno que pisaban.

De esta suerte, conducidos á un extremo de la plaza, fué timado el señor Arcipreste, sin que hasta momentos después se diera cuenta de ello.

La policía, puesta en este camino, continúa activamente sus pesquisas.

La comisión arrocera ha vuelto á reunirse en Valencia, habiendo presentado sus conclusiones en número de catorce.

Pídese, ante todo, el establecimiento del impuesto transitorio; la condona y rebaja, según los casos, de los impuestos; reforma de los amillaramientos y estudio de la variación de cultivos.

La sesión ha sido muy borrascosa.

Se han presentado muchas enmiendas, que se han discutido con gran calor, y por fin ha sido aprobado el impuesto transitorio por una gran mayoría.

Aparte de este, los otros extremos han sufrido variaciones de importancia, que deben haber quedado aprobadas definitivamente, pasando después á la comisión que se designe para formular la Memoria que exige el gobierno, cuyo trabajo no estará confectionado antes de quince días.

Según *El Atlántico*, de Santander, durante la permanencia en aquella ciudad de los ingenieros ingleses para la prosecución de las obras de la nueva dársena de Maliaño, han tratado algo también del proyecto de ferro-carril de Santander á Oviedo. En Lóndres adoptarán en breve resoluciones definitivas.

Es muy grave lo que dice el *Lau-Buru*, de Pamplona. Parece que han muerto en Sesma, con todos los síntomas de envenenamiento, dos cabras que habían comido hojas de vides en unas viñas que habían sido tratadas con el sulfato de cobre.

También parece que en Allo ha muerto un buey por la misma causa.

La persona que comunica estas noticias, dice que la muerte de esos animales se atribuye á envenenamiento producido por el tratamiento contra el *mildero*.

El Sr. Sagasta regresará á Madrid cuando regrese la corte. La fecha no se ha fijado aún.

Ha sido trasladado á la catedral de Tarragona el canónigo de la de Santander, D. Francisco Morante.

Uno de los republicanos emigrados en Francia, el Sr. Estartús, ha publicado en cierto periódico rojo de Toulouse una proclama fijando á los españoles el día 15 del corriente para un alzamiento de los enemigos del orden público.

Ha tomado posesión del beneficio de la Santa Iglesia Catedral de Madrid Alcalá, para el que fue nombrado, el presbítero D. Pio Sierra y Villar.

### CARTA DE MADRID.

Sr. Director de LA CRUZ DE LA VICTORIA.

Madrid, 6 de Setiembre de 1886.

Mi estimado amigo y correligionario: Ninguna variación ostensible ha ocurrido en el campo de la política en las últimas veinticuatro horas. Los mismos rumores, idénticos comentarios, iguales apreciaciones sobre el mismo tema, sin que ningún suceso real y efectivo saque los asuntos en que se ocupa la prensa del terreno siempre fantástico de las conjeturas.

Ayer se verificaron en Madrid las elecciones para renovación por mitad de la diputación de la provincia y sólo tomó parte en la contienda una décima parte de los electores.

Síntoma sería este favorable para

el triunfo de nuestros ideales si tal retraimiento se fundara en el deseo de aislar en el vacío á la actual situación, pero obedeciendo como obedece á una apatía ó indiferencia propias de aquellos á quienes no se les da un arrote porque gane Juan ó pierda Pedro, denota un estado anémico del que sólo puede salir el país por medio de una fuerte y continuada absorción de hierro.

Si; solamente experimentando las clases llamadas conservadores reverses materiales, sólo sufriendo en sus intereses quebrantos positivos y en sus vidas claros é inmediatos peligros, podrán sacudir el marasmo que las domina, marasmo del que se aprovechan turbulentas y ambiciosas minorías, fracciones políticas lilliputienses para mantener maniatado al país verdadero, al pueblo que ora paga y trabaja y no vislumbra por más que mira el menor asomo de que la aurora de un día feliz rasgue las densas brumas de la noche en que nos encontramos.

Quizás haya quien diga al leer estas líneas: ¿qué hace la comunión católico-monárquica que no rompe el yugo bajo el cual gime la patria infortunada? ¿Por qué deja crecer el mal? ¿Por qué no se levanta á reivindicar el reinado de la justicia y del derecho? ¡Ah! El estado actual de la sociedad española, están escepcional y tan anómalo que la intervención, en estos momentos, del partido tradicionalista en la vida política produciría la prolongación de los males que el país sufre, lejos de acabar con ellos y remediarlos. Los gobiernos liberales agonizan, pero descansan en su lecho de agonía, en el miedo de una gran parte del país y en el egoísmo de esas clases conservadoras.

La paz material; la paz enervante de que goza un enfermo invadido por una de esas llagas que no molestan casi, hasta que la gangrena se ha declarado y en pocas horas se le lleva, es aún don precioso para muchas clases que aunque saben que la sociedad perece, prefieren ir tirando á sufrir los pasajeros dolores de una operación quirúrgica. Esto lo sabe el gobierno y en esto estriba su fuerza y por esta causa el partido tradicionalista obra perfectamente bien al hacer el vacío alrededor de la actual situación. Que el país perece, que tal estado de cosas no puede continuar. Convenido, y en esto estriba lo más triste del caso.

El partido tradicionalista es el médico y el país el enfermo; ¿qué ha de hacer el médico si el enfermo sólo acepta las medicinas salvadores cuando experimenta dolores agudos y las

arroja lejos de sí tan luego se amortigua el acceso?

Nada, lo único que puede hacer el médico es desear que esos accesos agudos se repitan para ver si en uno de ellos el enfermo se da á partido y se deja curar pronto y radicalmente. Entre tanto no hay sinó dejar las cosas á la voluntad de Dios.

Bolsín 60,60.

Suyo affmo.

EL CORRESPONSAL

## TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR  
DE

**La Cruz de la Victoria.**

Madrid 8 á las 10 noche.

Anúnciase el regreso de Sagasta para celebrar consejo de Ministros, volviendo después á la Granja.

EL CORRESPONSAL

## Crónica regional.

Desde el día 9 del presente mes, la recepción de mozos del reemplazo del corriente año, que por causas debidamente justificadas, no han comparecido aún á reconocimiento de los defectos físicos alegados en el juicio de la clasificación, sólo tendrá lugar el *jueves* de cada semana que no fuese festivo.

El mismo día se designa para el despacho de las incidencias de reemplazos anteriores, debiendo venir los mozos todos á cargo de un comisionado del Ayuntamiento que reuna las condiciones establecidas en el art. 18 del reglamento de exenciones vigente.

Los reclutas de dichos reemplazos anteriores hasta el 1.º de 1885 inclusive, que tengan que concurrir ante la Comisión para ingresar en caja, ó para revisión de talla ó de defectos físicos, vendrán además con filia-

nes autorizadas por la Alcaldía y firmadas por los testigos que presenciaron el acto é identifiquen la personalidad de los interesados, sin cuyos requisitos no serán estos admitidos.

No deja de ser molestísimo para los viajeros lo que *El Comercio* de Gijón refiere en el siguiente párrafo.

Con motivo de la salida del tren mixto á las 4 y 50 de la tarde, los viajeros que llegan en el correo á las 4 y 35, tienen que apearse en un nuevo andén construido á la intemperie entre las dos vías de llegada á esta estación.

No es esto lo peor; lo es y no se comprende, que se obligue á los pasajeros á salir por una *chavola* que se está construyendo en el enrejado que separa la carretera de Candás, viéndose obligados los viajeros á dar un rodeo no muy agradable, y sobre todo en días de lluvia, para recoger sus equipajes en la estación.

Si esto es provisional, nada decimos, pero tenga en cuenta la empresa que el edificio actual no está concluido, que le falta el cuerpo del Norte y la cubrición que los ha de unir, y como esto parece que se ha olvidado, nos permitimos recordárselo, por si atiende las justas quejas de un pueblo que tanta vida dá al movimiento de la línea, y que tan poco considerado es por la compañía del Norte.

En el mismo periódico leemos que se halla detenida en aquella administración de correos una carta con la siguiente dirección.

“Muy ilustre Sr. Provisor y Vicario General del Obispo, Oviedo.”

*Poco falta* para que en Oviedo podamos decir lo mismo que *El Comercio* de Gijón en las siguientes líneas:

“Hemos visto unos anuncios en que la empresa del gas de esta villa participa á sus abonados una nueva rebaja en el precio del mismo, desde el día primero del mes próximo, en que venderá á 36 céntimos de peseta el metro cúbico.

Como el gas de Gijón está esmeradamente fabricado, y nos consta que dicha empresa se halla animada de los mejores propósitos para ir abaratando el costo del alumbrado de conformidad con el progresivo aumento del consumo, felicitamos á los abonados por las ventajas que obtienen con este procedimiento, pues que á la buena calidad del gas, reúne la de ser ya mucho más barato que en otras capitales de provincia.”

¡A 36 céntimos de peseta el metro cúbico de gas en Gijón!

¡A 45 céntimos nos cuesta en Oviedo.

*Poco falta.*

Hace días que se encuentra á flote el segundo vaporcito construido en los talleres de maquinaria y construcción del Sr. D. Anselmo Cifuentes, habiendo dado buenos resultados, remolcando con marejada y viento de proa, varios buques, algunos de mayor tonelaje.

Este vaporcito está llamado á prestar muy buenos servicios á los buques de vela que frecuenten este puerto, pues para que puedan aprovecharlo muchos, su dueño se propone establecer tarifas muy económicas.

## Crónica local.

Leemos en *El Eco de Asturias*:

“Acordada por el ayuntamiento la reforma de la fuente grande del Bombé, que tal como está es una protesta contra el buen gusto, ¿cuándo se lleva á cabo?”

La ocasión la pintan calva, y la ocasión no puede ser más propicia acercándose las renombradas fiestas de San Mateo.

Animo, pues, y fuera repulgos de empalizada.”

Así son las cosas de Oviedo.

Se hacen fuentes monumentales, que cuestan un sentido, y á los pocos años ya se pide su reforma, so pretexto de que la obra *moderna* es ya una protesta contra el buen gusto.

¿Cuánto tardará la prensa periódica de la localidad en pedir que se reforme la *escalinata* monumental?

Presumimos que muy pocos años han de pasar para que esa petición se realice.

Y la prensa periódica, excepción hecha de LA CRUZ DE LA VICTORIA, asistió impasible á la perpetración de ese atentado al buen gusto y á otras cosas que no diremos, porque se adivinan fácilmente.

¿Diremos que estas son cosas de Oviedo?

Inmediatamente después del párrafo trascrito, trae el mismo periódico otro que dice así:

“Suponemos que el actual ayuntamiento, libre, en parte, de perturbadoras influencias, abandonará el perjudicial sistema de gastar á troche y moche y pensará seria y formalmente en cumplir el sagrado compromiso de amortizar algunas acciones del empréstito de aguas, con lo cual, no solo conseguirá disminuir los abrumadores intereses de aquellas, sino dejar espedito el gran recurso del crédito.”

rian obligar al senador á cometer esta felonía.

Indudablemente que desde la fundación de Roma jamás vió el Capitolio tanta prevaricación, ni fué manchado con tantas vilezas. El pueblo romano arrastró allí varias veces por las gemonias á sus Emperadores; pero aquel fué un furor ciego y repentino, producido por imprevistas tempestades, y no fueron perfidias de secta, frías y villanas, como la de que tratamos. Nuestros descendientes no lo creerán, como tampoco los demás excesos que se refieren en esta relación; tanto menos cuanto que hasta los presentes nos escriben de diferentes puntos de Italia que nos complacemos por aborrecimiento y espíritu de venganza en cargar demasiado la mano, y en referir cosas exageradas, pintándolas con falsos colores, y presentándolas

por el sello, y el que lo rompe es un infame, un traidor, enemigo de la seguridad y de la libertad civil.

—¡Qué libertad ni qué seguridad! Los tiranos no son dignos de una ni de otra: así, ¡al correo hermanos!

—¡Al correo! ¡Al correo! gritaron aquellos furiosos. En efecto, una nube de facciosos corrió á la administración de correos.—Vengan las cartas, dijeron, ó aquí sois muertos todos.—Los empleados de la administración debieron entregarles las cartas, como el caminante su bolsa á los ladrones. Cada cual se llevó cuantas pudo en las faltriqueras, en los sombreros, y donde mejor pudieron.

—¡Al Capitolio! Que se abran en la tribuna, y léanse desde allí al pueblo: el pueblo tiene derecho de saber las traiciones de sus tiranos.—Allí Cicruaechio y los demás alborotados que-

*El Tiempo*, en su número correspondiente al 6 de Mayo, donde dice: “Ayer publicamos una carta de Roma en que se expresan las dudas, temores y nuevos deseos que agitan á aquel pueblo casi abandonado de su Pontífice (abandonado! ¡esto si que es nuevo!); y ya ese pueblo corre tras unos deseos que pudieran llamarse desenfrenados, si no los justificase la dura y difícil situación en que se encuentra. Háblase ya de separar el poder civil de la autoridad eclesiástica; trátase de constituir un Gobierno provisional, y de la necesidad de que el partido radical suba al poder para salvar á Italia.”

Esto es rasgar el velo de los misterios; por otra parte rasga un pedazo el periódico la *Palas*, y nos demuestra quién fué la causa de tanto trastorno: diciendo rabioso como una lavandera

La primera obligación de las corporaciones, como de los particulares, es cumplir fiel y exactamente sus compromisos.

Pues, si en lugar de las *perturbadoras influencias* á que alude *El Eco*, empieza él pidiendo reformas de obras hechas ayer, ya puede quedar pronto *espedido el gran recurso del crédito*.

El citado periódico nos dirige la siguiente autorización ó cosa así:

“Puede LA CRUZ DE LA VICTORIA dar la cesantía á su corresponsal de Cayés. Los conceptos que emite sobre particularidades de la fiesta de anteayer, debida á creencias dignas de inviolable respeto, manifiestan que el susodicho corresponsal no es ningún Ángel de las Escuelas, ni se aproxima con cien leguas á ser ángel de ninguna clase.

Nuestro colega debe tener corresponsales, ya que de religioso se ufana, que sean verdaderamente angelicales, en los hechos, y en las intenciones.”

Trasladamos el párrafo íntegro á nuestro corresponsal de Cayés para que vea de descifrar lo que tan disfrazado nos envía *El Eco*.

Por nuestra parte sólo diremos, que es indicio inequívoco de chocheo el *irse con los ángeles*.

Y así como ahora *El Eco* se va á lo tontólogo con los ángeles, así se fue otra vez *El Carbayón* con los *angelinos, angelotes y angelazos*.

No es extraño; ambos diarios son ya ancianitos.

Billetes premiados en esta provincia en el sorteo celebrado el día 4 del actual.

Oviedo: Administración principal Cima-devilla.—Con 800 pesetas los números 9.317 y 9.338.

Id, San Juan, núm. 2.—Con 800 pesetas el número 2.615.

Avilés, núm. 4.—Con 800 id. los números 3.713 y 3.720.

Gijón, núm. 5.—Con 800 id. los números 64, 1.071, 3.184, 11.121 y 15.782.

Id, núm. 6.—Con 800 id. el número 1.286.

Llanes, núm. 14.—Con 800 id. el número 10.524.

El siguiente sorteo tendrá lugar el día 14 del actual; billetes á 30 pesetas; décimos á 3. Premio mayor 80.000 pesetas.

Hemos recibido el último número de la interesante revista ilustrada que lleva por título *El Santísimo Rosario* y que bajo la dirección de los padres dominicos de Palencia se publica todos los meses.

SUMARIO: *Flores del Rosario*: La Beata Catalina de Raconixio.—El Rosario y la Enciclica “Supremi Apostolatus”.—El Santuario de Covadonga.—Favores de la Virgen del Rosario.

*Conferencias del P. Monsabré*: Conferencia segunda, dignidad del Sacerdote.

*Noticias*:—Las fiestas de Nuestro Padre.—Instalación de la Orden Tercera en Lerma.—Fiesta de los Militares.—Angélicos en Santander.—El Rosario de la Aurora.—Tercer centenario de Santa Rosa de Lima.—Romería al Santuario del Acebo.—Una buena idea.—El Rosario en Bimeda.—Libros recibidos.—Recomendaciones.—Necrología.—Indulgencias.

*Grabado*:—Nuestra Señora del Bujo.

**Crónica religiosa.**

SANTO DE HOY—*Stos. Gorgonio y Doroteo, mártires.*

Familiares y privados íntimos nuestros Santos del emperador Diocleciano, profesaban, no obstante, en su corte, aunque secretamente, la Religión cristiana. Asistiendo en una ocasión al martirio del ilustre Pedro de Nicomedia, movidos de un interior impulso de la gracia, declararon públicamente que ellos profesaban aquella misma fe. Irritado Diocleciano, trocando en odio el amor que hacía sus favoritos abrigaba, mandó atormentarlos cruelísimamente y de diversos modos, hasta que espiraron suspendidos de un árbol.

SANTOS DE MAÑANA.—*Stos. Hilario, papa y confesor; Nicolás de Tolentino, confesor, agustino; Teodoro, obispo y mártir.—Sta. Pulqueria, emperatriz, virgen.*

OVIEDO: IMP. CATÓLICA.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

VIDA  
DEL BIENAVENTURADO PADRE  
**Ignacio de Loyola,**  
FUNDADOR DE LA RELIGIÓN  
DE LA  
**Compañía de Jesús**  
POR EL  
PADRE PEDRO DE RIVADENEIRA.

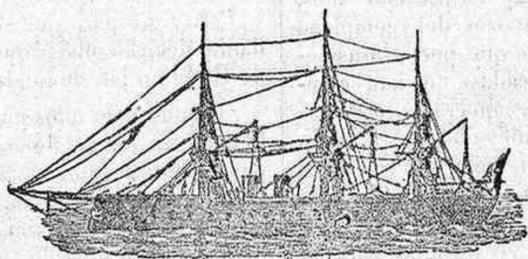
Esta obra está lujosamente encuadrada, tiene en la pasta alegorías alusivas á la ínclita Compañía de Jesús, y un precioso retrato de San Ignacio con un *fac-símile* de la firma del Glorioso Santo.

LIBRERÍA  
de la  
**Viuda de Cornelio**  
SUCESOR  
**Amalio Pumares.**  
PRECIO 6 PESETAS.

**LA VICTORIA**

10, RUA, 10.-OVIEDO.

OVIEDO.



10, RUA 10,

Ornamentos para Iglesia.

PRECIO FIJO.

TRAGES TALARES.  
ECONOMÍA POSITIVA.  
LA VICTORIA.

COLEGIO HISPANO-FRANCÉS

CURSO DE 1886-87.

3, OSCURA—OVIEDO—OSCURA, 3.

DIRECTOR

D. JUAN ANTONIO FANDIÑO Y PEREZ.

Estudios generales de 1.<sup>a</sup> Enseñanza elemental y superior, clase particular de francés y sección de repaso (*asignaturas de 2.<sup>a</sup> Enseñanza*.)

Las clases comenaron el 1.<sup>o</sup> del actual.

de Ponteroto:—“El pestilente hálito do la hidra austro-jesútica formó una nube satánica, que nos ocultó el sol de Roma, de Italia y del mundo; pero esa hidra infernal caerá bajo la clave de un Hércules invencible. (¿Quién será este Hércules? ¿Mamiani acaso? ¿Sterbini? ¿Mazzini? Será nada ménos que la República.) Vergüenza eterna, odio inextinguible á los hipócritas, á los viles é infames conspiradores.

Al mismo tiempo en el café de Bellas Artes una especie de Catilina de un salto se encaramó á una mesa de mármol, y se puso á gritar desaforadamente:—“Romanos, somos vendidos; pero para descubrir los traidores y la traición, el mejor medio es apoderarse de los secretos del correo. A más; que se vaya á la administración, y recojamos cartas, despachos, pliegos, etcétera, luego veremos y leeremos las

diabluras, que se escriben los reyes los, embajadores los nuncios, los legados, los cónsules y todos los demás tiranos y verdugos de los pueblos.

—¿Hasta las cartas del Papa? gritó una voz.

—Las del Papa han de ser las primeras que se lean, luego las del Cardenal secretario de Estado, y las de los demás Cardenales.

—Sea enhorabuena: ¿y también las que vayan dirigidas al Cardenal penitenciario?

—También: en una palabra, todas.

—Muy bien: ¿Qué grandes pecados veremos!...  
En medio de aquel desconcierto hubo un hombre franco que exclamó:—Esto es una infamia, un acto detestable: el secreto de la correspondencia es sagrado é inviolable. El derecho de gentes está asegurado y garantido

bajo un aspecto burlesco y loco, como para hacer reír á los lectores.

Sin embargo, no dicen esto mismo los romanos, puesto que fueron testigos presenciales de semejantes monstruosidades, tan fuera de la naturaleza y tan sensibles para todo el pueblo cristiano y civilizado: ellos, pues, aseguran en alta voz á la Italia que nuestra relación no pinta ni describe la milésima parte de los desafueros cometidos en Roma durante aquellos días. No puede tampoco decirse que escribimos por resentimiento ó por venganza: pues en toda esa dolorosa relación sólo repetimos lo que los conspiradores de Italia obraron á la luz del día, públicamente, en presencia de Roma y de Europa, vanagloriándose, alabándose por ello, publicándolo con jactancia y como un triunfo en todos los periódicos de la